SERMON
QVE HIZO EL MVY REVERENDO PADRE MAESTRO Fr. Iuan Baptiſta Maroto, Monje de la ſagrada Orden del Ciſtel, Prouiſor, y Vicario General deſte Obiſpado del Quito, y Catedratico de Eſcritura deſta Vniuerſidad.

Y LE PREDICO EN EL MONaſterio ſanto de nueſtra Señora de las Mercedes, que fue el primero del ſanto Otauario, que ſu ſagrada Religion dedicò a la Canonizacion de ſu Patriarca ſan Pedro Nolaſco, y del Cardenal ſan Raymundo Nonacido, en la Ciudad del Quito del Pirù, año de 1630.

DEDICADO AL ILVSTRISSIMO ſeñor el Maeſtro Fr. don Pedro de Ouiedo, Arçobiſpo, Obiſpo del Quito, del Conſejo del Rey nueſtro ſeñor.

CON LICENCIA DEL SEÑOR Arçobiſpo de los Reyes, lo Imprimio Geronymo de Contreras, Año de 1630.

RPJCB

APROVACION DEL MVY Reuerendo Padre Hernando de Leon Garauito, Catedratico de Prima de Teologia, en el Colegio de la Compañia de IESVS de Lima.

POR Comision del Iluſtriſſimo ſeñor Arçobiſpo deſta ciudad de los Reyes, è viſto el Sermon q̃ predicó el R.P.M.F. Iuan Baptiſta Maroto, Monje de la ſagrada Religion del Ciſtel, Vicario General del Obiſpado de Quito; en la Canonizaciõ de los Santos ſan Pedro Nolaſco, y ſan Raymundo Nonnat. Y no hallo en el coſa, porque deſmerezca, antes muchas que acreditan ſu Autor, en el eſtudio de las ſagradas letras, agudeza en interpretarlas con ſantos penſamientos, encaminados a buenas coſtumbres. Por lo qual juzgo, ſe deue dar licencia, para que ſe imprima. Lima, en eſte nueſtro Colegio de ſan Pablo, 18. de Otubre, de 1630. años.

Hernando de Leon Garauito.

AL ILVSTRISSIMO SEÑOR Maestro Fray don Pedro de Ouiedo, Arçobispo Obispo del Quito, del Consejo de su Magestad.

Este (señor Ilustrissimo) es el primer sermon, que admirò esta ciudad de Quito en el Otauario, q̃ mi sagrada Religion de nuestra Señora de las Mercedes, cõsagrò a nuestros Padres S. Pedro Nolasco, y S. Raymundo Nondcido. Assistiole, celebrando la Missa de Pontifical, V. Ilustrissima; y predicole cõ accion viua, el muy R. P. M. F. Iuan Baptista Morato, Prouisor suyo, y Monje de su sagrada Religion del Cistel Chrisostomo nueuo a este nueuo mundo, y Orador Christiano. Verdaderamente grande hijo en todo del Melifluo Bernardo. Dale a la estampa mi Religion santa, que agradecida, quisiera eternizarle en laminas de bronze. Y dedicale a V. Ilustrissima (Principe desta Iglesia, como de la eloquencia,) pues siendo suyo el Autor, es justicia, que lo sean sus obras. Cuyas vidas guarde el cielo, y prospere, con los aumentos, que merecen sus virtudes, sus letras, su gouierno. Quito, Agosto 30. de 1630.

Besa a V. Ilustrissima su mano su Capellan.
Fray Iuan de Triuiño.

ECCE NOS RELIQVIMVS omnia, & sequuti sumus te. Mat. 19. 27.

ACRISOLAR Solicitaua Dios quilates de vn amigo, descubriendo amistad en sus finecas, fineças en su amistad. Citole pues a vozes; y Abrahan clama, Abrahan; repitiendo Dios su nombre, no tanto porque le oyesse, quanto por regalarse con nombrarle. Oyose el Patriarca llamado del mesmo, que fue escogido, y para escucharle atento puso la alma toda en el oydo; que la atencion del que escucha, es el premio del que habla. Hizolo Dios, y sacrificame (dize) en vn monte a tu vnigenito hijo, a la mitad de tu alma, dame este gusto, aunque no le tengas. Replicaron las piedras a este aziuarosso imperio? Pues assi el santo Abraban. De noche era; Pero que importa? Luego, luego se leuantò Abraban, que es obediente; y en Fè de serlo, y la obediencia ciega, atropellò inconuenientes, pisando obscuridades. Burlando pues distancias, llegò al monte, y venzida su cumbre, le atò a su hijo las manos, y leuantando la suya con vn alfanje, le quitara la vida verdugo, que le auia dado Padre, si vn Angel del cielo no le detuuiera Remora piadosa de su braço. Alabo luego esta hazaña, el mesmo que la estoruò; y porque la hizisse, (dize) tendras descendientes tantos: que numerosos emulen (si afrenten, no) arenas en la mar, estrellas en el cielo. *Quia fecisti hanc rem, multiplicabo semen tuum sicut stellas cæli, & velut arenam, quæ est in littore maris.* Gene. 22 17.

Ponderad. Porq̃ hizisse en singular? assi dize, *Quia fecisti.* Pues esta hazaña no la hizieron dos? sin duda,

Padre, y hijo; que si aquel quitaua vida, este permitia que se la quitasse; que a no permitirlo el, como pudiera su padre; pues segun sienten doctissimos Rabinos tenia ya en esta ocasion Isaac, treynta y siete años, a cuya robustez opuesta cediera deuil la senectud de Abrahan de ciento y treynta y siete, no solo si quisiera resistirle, sino intentando ofenderle. Verdad que vio el Cayetano. *Cerne stupendam obedientiam Isaac, nihil resistentis patri, cum tam facile potuisset euadere.* Y siglos antes el pico de oro Griego. *Vtrum admirer iustius, fortem ne spiritum Patriarchæ, an tam constantem pueri obedientiã.* Y si bien el Chrisostomo dudò, qual admiraria mas, la fortaleza en el padre, ò la obediencia en el hijo; si a lo que mostrò ceder la valentia de su ingenio mucho, pudiera responder la couardia del ninguno mio? yo votara por Isaàc, que quitar la vida agena, siempre lo juzgue yo menos, que dar vn hombre la propria. Y quando todo (por ser Abrahan padre) embuelua iguales dificultades, porque vn Angel del cielo alaba vnas, callando otras? Si da alabança a Abraham, que valiente mata, à Isaàc, que obediente muere, porque no?

Hoc loco.

Hom. 47. Gen.

Respondo. Por mostrarnos la dificultad, q̃ encierra el alabar juntamente a dos. Pues vn Angel del cielo no pudiera? Sin duda quiso empero enseñar (callando) a los Predicadores (Angeles en el oficio, ojala en la vida yo) que para alabar a dos, aun no basta lengua de Angel.

Oy fieles à de ostentar afectos la rudeça mucha mia, desatada en alabãças de otro padre, y de otro hijo, Pedro, y Raymundo, sino afrenta, emulaciõ valiéte de vn Abrahan, y vn Isaàc. Vn par alabo sin par. Reconozco el peligro, que apostar palabras mias con virtudes suyas, confiar es sobrado de mi lengua. Quando fuera de Angel pudiera ceder couarde, y no lo siendo confessarla

feſſarla inſuficiente, no es humildad, ſino conocimien
to Reyna de Angeles, que en eſta caſa, hazeys merce
des a todos, deſatad oy mi rudeça, deſmintiendo con
gracia mi deſgracia. AVE MARIA.

DEXADO Auia à Chriſto vn hombre rico, por
no dexar ſu hazienda deſpreciando ignorante
(aun mas que cudicioſo) el cielo por la tierra: males q̃
ſon bienes, por bienes de fortuna, que ſon males: mas
no lo eſtrañeys fieles, que como el dinero (dizen) que
ſe pega, es dificil de dexar. Alegres pues eſtauan los
Apoſtoles, de verſe pobres, como otros de verſe ricos
quando Pedro ſuperior (y ſuperior en todo) en Fè de
cabeça, nos moſtrò ſerlo en hablar. Y aduertid ſeñor
eſte prodigio le dize a Chriſto *Ecce*. Hombres ſomos,
que dexamos la hazienda propia, como otros buſcan
la agena: *Nos reliquimus omnia*. Hombres ſomos No-
tad eſte portento, ojo a la margen ſeñor, que ſi los
otros en viendo dinero, para cojerle ſe valen de las
manos, noſotros para huyrle, nos valemos de los pies,
milagros hazemos ya (pudieran dezir) mucho tene-
mos de ſantos: que dexar la hazienda vn hombre, por
této es tã gigante q̃ llega a darle al cielo vna puñada.

Prouaremos eſto? Pues no, oyd. El vnguento pre-
cioſo, que en el meſmo Chriſto lograua felizmente
Magdalena, vn Iudas lo juzgaua mal logrado, ò juizio;
ſin juizio. Lo que dà gloria a vna pecadora ſanta, te
dá a ti pena Apoſtol pecador? ay infame, ay cudicioſo
el vnguento quiſieras, que es precioſo, y por eſſo ſin
dudada puſo tu cudicia lengua en lo que no pudo ma
no? Si admiras, que vna muger, (prodigio) dela otras
gaſte, y dè ſu hazienda propia, quãdo tu hurtas la age-
na, no la murmures prodiga, alabala liberal, y di, que
as viſto vn milagro, pues viſte muger, que dieſſe. Para

pobres? querias el precio del vnguento? Pobre de ti q̃ para ti lo querias, con la capa del pobre te reboças? no puede ser buena capa: y ya te responde Christo a esso, y a tu cudicia, que a el en carne passible no le tẽdra siempre el mũdo; pero lo que es pobres siempre.

Mat. 12. 8. *Pauperes enim semper habebitis vobiscum: me autem non semper.* Siempre en el mundo pobres? siempre pobres. Pues Señor quando se descubra vn mundo nueuo, y en el mares de perlas, rios de oro, montes de plata, y minas de esmeraldas: viendose hombres muchos con opulencias tantas, que los tesoros suyos burlen los de Cresso, desafien los de Midas, esse siglo (dorado propiamente, con tanto oro tendra pobres? Sin duda esse siglo dorado tendra pobres tantalos, hechos a riquezas tantas. Porque Señor auiendo tantos ricos? Porq̃ sera siempre tan dificultoso el dar hazienda los que la tuuieren; sera tan esteril los Agostos todos la cosecha de Alexandros, aurà en el dar tan pocas Magdalenas; (sobrando en otras acciones) que aun quando los ricos sean muchos, y lo sean mucho, los pobres seran muchissimos, y lo seran muchissimo. Quanto? tanto q̃ compitan, y desafien a Iob. Y quantos? tantos que compitan con los necios, y desafien estrellas. *Pauperes semper habebitis Vobiscum.* A pessar de auer ricos aura pobres, (si es q̃ al rico le pesa que aya pobres) que como faltaran pobres, siendo cosa tan rara el dar los ricos?

No solamente empero es prodigio el dar vn hombre su hazienda, no solamente es portento pagar lo q̃ deue, sino el aconsejarlo solamente, tiene de prodijio tanto, que haze bissos de milagro.

Que le pagassen al Cessar, lo que era del Cessar; y a Dios lo que era de Dios, aconsejaua Christo a los Iudios, y lo mesmo fue en ellos oyrlo, que admirarlo cõ

admira-

admiracion tanta, que hechos sombras de si mismos, emularon marmores, desmintieron vida. *Audientes mirati sunt.* Pues que? diola Christo a algun difunto? pies a algun tullido? manos a algun manco? ojos a algun ciego? No Señor. Pues que admiran muchas cosas q̃ colegireys del texto; pero si mi pésar no es errar, admiran juntaméte, &c. Lo que dixo: *audientes.* Y que dixo? Ya le oystes, que a Dios, y a Cesar les pagassen lo que les deuian. Y esso admiran? Esso admiran: *Mirati sunt.* Dize q̃es cosa tan prodigiosa, no solo el dar, sino el pagar vn hombre lo que deue; que ver vn hombre (fuelo Christo verdadero, y el hombre mas verdadero) aun no pagando, sino mandando pagar, se estraña prodigio, se admira milagro. Si los Apostoles, pues no solamente pagaron la hazienda, si la deuian; no solamente dieron la que aun no deuian, sino que como cosa sin fruto la dexaron, *reliquimus*: muy bien le dizen a Christo q̃ de la cabeça a los pies los mire prodigios, y los admire milagros. *Ecce.* *Matt.22. 22.*

Pero reparo, ingenios, en que dizen, que lo dexaron todo; *reliquimus omnia*: de donde colijo yo por consequencia facil, que dexaron las mugeres, bien: ya porq̃ dizen, que lo dexaron todo: bien ya porque dexando la hazienda, cuerda, y aun forçosamente dexarian las mugeres, pena de ser dexados dellas. Y sin consequencias tantas assi lo afirmò el Geronimo, quando: *Petrus, & cæteri Apostoli*, escriuiò, *habuerunt quidem vxores, qui assumpti in Apostolatum reliquerunt officium coniugale.* Passos q̃ siguiò despues en nuestra edad el doctissimo Cardenal Roberto Belarmino honor santo a los Padres Iesuitas, al sacro Colegio Gloria. *Certum est eos* (escriue) *ex Apostolis, qui vxorem habuerunt, postquam vocati à Christo fuerunt, officio coniugali renunciasse.* Siguiendo pues oy sus plumas la lengua mia (si es que vna lengua, y mia puede seguir plumas suyas) cõ los Aposto- *Lib. 1. cõt Iouinian. Tom. 1. cõtrou. 5. lib 1. de Clericis, cap. 20 In Genes. Hom. 18.*

Apoſtoles) digo: *Ecce nos reliquimus omnia*, aduertid Señor, que ſomos hombres prodigioſos tanto, que por vos emos dexado mugeres, que es mucho, que no dexar hazienda. Digalo el prodigo, que por ellas la gaſtò. Y fue el ſolo? como ſolo? ni el vltimo, ni el primero, que como el amor es fuego, ſiempre abraſſò las haziendas, las mugeres pues (dizen) dexamos: notable dexar Señor! que ſi los hombres que los ſolicitan (a peſſar de ciegos) ſe quieren hazer ojos, para verlas, pies deſpues, para ſeguirlas, ſi manos para alcançarlas luego no. Noſotros a peſſar de Argos, a peſſar de linces, no las podemos ver valiendonos de las manos, para darlas de mano ſi de los pies, no para darles con el pie: Y ſegun eſto mirad ſi ſomos portentos. *Ecce.* juzgad, ſi ſomos prodigios. Fueronlo fieles mios, que ſer hombres, y dexar mugeres propias, como otros buſcan agenas, mucho tiene de dificil, y de impoſſible, quanto? no muy poco. Quereislo ver? pues oyd.

Iudihc. 87

Pintà nos los ſagrados pinzeles la hermoſura de Iudic tan viua, que hablaua con elegancia, (ſi con cultura no.) *Eleganti aſpectu nimis.* Elegancia parlera, que ſa bèoyr los ojos. Eſta pues hermoſura, eſta veldad (dulze peligro a los Hebreos todos) dize el ſagrado texto, que era dexada. *Erat relicta.* Hermoſa dexada? ſi; y de quiè? aun eſſo eſtrañareis mas, de ſu marido. Pues no la queria? mucho, era ſu alma, y ſu vida. Pues como la dexò? como? dexàdo la alma, y la vida. Dexola; pero fue viuda. *Vidua.* Salio ſu marido al campo, ſacole al campo la muerte: y Apolo de inuidia, (y que ſe yó ſi de zelos) le fulmino con rayos, como Iupiter pudiera, vn ſol ſe lo dexo a buenas noches, y a mas no poder murioſe; y dexo ſu muger viuda. Eſſo creo yo muy bien dexando la vida, dexaria la muger; pero de otra ſuerte como? ſi era la muger ſu meſma vida?

In-

Induzida de vna ſerpiente (ſi del Demonio no) fue la muger primera primero en el pecar y engañado de la muger ſu buen marido, fue en el pecar ſegundo, ſiẽdo antes en gracias, y excelencias ſin ſegundo; que como la ſerpiente ocaſionò que pecaſe Eua, Eua que pecaſe Adan. Cobrò pues enemiſtades tales a la ſerpiente nueſtra madre Eua; aborreciò eſta burla con veras tantas, que nunca la pudo ver, ſino fue para quebrarla la cabeça. *Ipſa conteret caput tuum.* q̃ el quebrarſela Maria Eua ſegunda, vengança fue de la primera Eua. Brauo aborrecer! Terrible, merecido empero; pues la ſerpiente hizo, que pecaſe Eua. Ay ſi todos los que pecan, huyeſſen, y aborrecieſſen tanto a quien los haze pecar (bien. Y ſegun eſſo yo aſſegurare, que Adan aborrecio a la muger enſeñado della miſma) con exceſſos tantos, que no la pudo ver mas, quando no la quebraſſe la cabeça. Aſegurare yo muy mal: por ningũ caſo del Parayſo los vereys ſalir mano a mano (ſi de la mano no) como dos nouios. Pues no le hizo pecar Eua a Adan, como la ſerpiente a Eua? Si hizo. Porque pues no la huye como Eua a la ſerpiente? porque era muger Eua, y no ſerpiente. Pues que? no ay mas que huyr, y dexar mugeres? *Cui tantum animi eſt illum miſera bor; & ipſe.* Aſſi ſe oluida vna hermoſura? aſſi vn trato? Dificultad es tanta, que toca en impoſſible. Eua a la ſerpiente huyala, dexela, pues que la hizo pecar; y ſi la encontrare ſea, quebrandola la cabeça; pero Adan a Eua no, aunque le haga pecar: que no es dexar muger, dexar ſerpiente.

Geneſ. 3. 15.

Ouid. de remedio amoris.

No empero dexaron ſolamente los Apoſtoles (facilitando impoſſibles) las mugeres, y la hazienda: por que dando juntamente (como dieron) la obediencia a ſu Maeſtro Chriſto, haſta la meſma voluntad dexaron. Hazañoſo dexar fieles! que el que dexa hazienda

que

que dexa sino cuydados? que dexa sino desuelos? Digalo el mas hazendado, respondame el mas rico. Y el q̃ mugeres, q̃ dexa sino inquietudes? que dexa sino espitales? Digalo el mas torpe, respondame el mas lasciuo. Dexar empero la voluntad propia, y dezirle cada dia a vn Padre nuestro en la tierra, hagase tu volũtad, dexando en su gusto el gusto; penosa hazaña, aziuaroso dexar, si disgustoso dixo no: que si del obediente (dizen) que no à detener vista, yo añadiera, que ni gusto: que como tendrà gusto, el que le dexa?

Y porque veays (fieles) que el obedecer embuelue en si dificultades, Gigantes tanto, que a su lado son enanas otras qualesquiera; en el Paraysо mismo, os mostrare esta verdad, no digays que os cuesta el verla echaros del Paraysо. Formò este Criador del mũdo, y puso en el amenidades tantas, que lisonjas juntamẽte del olfato, y de la vista, (si remoras suyas no) no cõpetian, sino burlauan Hybleos, y de los jardines Pensiles no fueron desafios, sino afrentas. En este pues cielo de tierra sus ojosos arboles ofrecian al gusto, tanto gusto con sus frutas, ó sus frutos, que en lo sazonado, y apetitoso ellos solos pudieron competirse. Bien que (a pessar de singulares) eran tantos, que emulauan estrellas numerosos, como cielo el Paraysо. Entre todos ellos pues solo vno fue bedado, que no fue mucho que el que tantos concedia negase siquiera vno. Y pre gũto. De qual comio mi padre Adan? Del bedado. Y de otros? no lo leo. Donde pues estaua el arbol de la vida de quien dixo el Chrisostomo que daua inmortalidad al hombre, que le comia. y añadiò aquel Ruperto (a quien honrò esta monacal cogulla) que bastaua comer sola vna vez? alli junto en medio del Paraysо (me respõde el Buenauentura Serafin) a vista del bedado. *Deus eas posuerat in medio Paradisi inter se propinquas.*

Sup. illud ne forte mittat manum, &c. lib. 3. cap. 3.

In 2. sent. dist. 17.

Porque

Porque pues no come Adan vida, que no le bedan, y se va a comer muerte, que le bedan? Porque? por no obedecer. No le mandaran nada, que entonces (digo yo) que no comiera; pero en bedandole vn solo arbol oluida los otros todos: es sabroso lo bedado, y por esso nuestro padre Adan lo come, que no lo comiò por hãbre, sino por no querer obedecer.

Pedro pues (la vista al Euangelio fieles) le dize en el à Christo (y que se yo, si considerando aquesto mismo) *Ecce nos reliquimus omnia.* Hijos Señor de Adan somos, mas no salimos al Padre; pues a pessar de hijos no le, parecemos: hombres somos, que emos dexado el gusto para darosle, siempre obedietes Señor, siempre obedientes: que si los otros tienen su gusto en su antojo, y fingen en el precepto trabajos, y en lo bedado sabores, nosotros Señor hallamos, gustos en nunca tener gustos, no fingidos, verdaderos.

Y que mas Pedro glorioso? *Et sequuti sumus te.* Y fuera desto te emos Señor imitado: esto es, seguido segun esplicò el Africano, Maestro mas docto. *Quid est me sequatur*, escriuiò, *nisi me imitetur?* Y en que la imitacion? En ser a nuestro modo Redentores. Que si vos Señor venis al mundo a ser el Redentor verdadero; *Filius hominis venit* (escriue san Marcos) *vt daret animam suam redemptionẽ pro multis.* Y por esso traeys la vida a riesgo por darla a otros; nosotros á nuestro modo tambien Señor. Mirad pues, y admirad este prodigio. *Ecce sequuti sumus, imitati sumus te.* Hombres somos, prodigiosos tanto, que abrasados en caridad del proximo, por redimirle cautiuo, arresgamos vida propia por salud agena. Vida propia por salud agena? sin duda Caridad portentosa! Donde mayor? *Maiorẽ Charitatẽ nemo habet.* Animosidad no poca, que la vida es joya tan preciosa, que no solo el perderla, sino aũ el verla peligrar, aflije.

Tract. 51. In. Ioa.

Mar. 10. 45.

Ex officio Eccla.

Confe-

Consejos daua el Ecclesiastico al hõbre, quando huyecielo, y tierra es poco (que tierra) de aquel (le dize en vno) q̃ te pudiere quitar la vida. *Longe abest o ab homine potestat ẽ hab ẽte occidendi te*? Pues Señor si nunca quita la vida; q̃ importa, q̃ siẽpre pueda? Mucho, muchissimo: al contrario direys bien. Si puede siempre quitar la vida, que importa para huirle, que nunca la quite? No es tormentoso cuchillo a la garganta, aunq̃ nunca corte? agua a la boca aunque nũca ahogue? Sin duda. Huye pues (como del fuego) de hombre, que puede quitar la vida: que la vida es tan preciosa, que no solamente quando se pierde, sino aun el verla peligrar aflije. Si los Apostoles pues (emulos Redentores) arresgaron valientemente las suyas, que alabança se les deue? La mucha juzgo yo poca. Quereyslo ver?

Eccles. 9. 8.

En el sacrificio del Patriarca Abrahan visteys ya, estrañar al Cayetano, y al Chrisostomo, que el Angel se hiziesse lenguas en alabanças del Padre, que valiente mataua, sin despegar los labios (que no tuuo) en alabanças del hijo, que obediente moria. Concededme pues, que aora dè otra repuesta, que a dificultar tanto no es mucho, que responda de dos vezes. Digo pues, que no alabò à Isaàc el Angel, por no empeñar su espiritu diuino en alabanças de hazaña tan Gigante, como poner la vida Isaàc a riesgo. Pues vn Angel del cielo no pudiera? Pudiera, pero no quiso, sino enseñar (no con la lengua sino con el dedo) la dificultad que tiene alabar tan grande hazaña; y que se yo, si quiso juntamente enfrenar, ò reprehender (callando) atreuimientos de la lengua mia? pues me dize, (mudo) que la accion de arresgar la vida vn hombre, es hazañosa tanto que pudieron ceder a su alabança, lengua, y espiritu de Angel.

Esto

Esto fieles en aquel tiẽpo san Pedro à Christo: *In illo tempore Petrus ad Iesum.* Y que en este mismo le dize otro S. Pedro. Otro? escusado añadir, si reprehensible no; el mismo digo: que si mi amigo (verdadero) es otro yo, (transformaciones, que sabe el dios amor) siendo el Nolasco tan amigo, ò deboto, (ya lo sabreys) del Apostol; no ay nada de Pedro, à Pedro, el Nolasco fue el Apostol. Digalo aquella Cruz, aquel Nolasco por imitar al Apostol (se hizo en su celda) atar en ocasiones tantas boca a bajo, emulo valiente aun en vida de la muerte del Apostol. Dire imitandole ingenios, ò excediendole? Imitandole bien puedo, y no como quiera, sino a valentias, que san Pedro, y en Cruz, y boca abaxo, que vista, que entendimiento (sin enuaraçarse al juzgar) no le venerara Apostol? Y excediendole? parece duro, confiessolo, mas confessadme vosotros, que el Apostol se expuso a este tormento vna vez sola, el Nolasco empero muchas, conque sin duda le excedió en el numero.

Este pues san Pedro en nombre del Cardenal S. Ramon Nonacido, y en el suyo, le dize a Christo; *Ecce nos reliquimus omnia.* Dos hombres somos (dos Polos dixera yo del cielo desta santa Religion) y èmos dexado la hazienda, pobres por quererlo ser, no à mas no poder Señor. Pobres, por quererlo ser. *Ecce*, prodigio Gigante, que en hombres tales (a pessar de serlo) lo diuino respeto, lo humano dudo. Quereys ver si fueron pobres? General era el Nolasco (como en virtudes) en aquesta sagrada Religion, a pesar de serlo, empero no tuuo jamas dos tunicas, ni aun celda donde viuir? Pobreza rara! Ay confusion mia! Ay afrenta! Pues quando te alabo viuo, me reprehendes muerto, para que me enmiende yo. Cardenal era el Raymundo, y aun despues de serlo se estuuo en su conuento con la

pobreza

pobreza que siempre, sin faustos, sin mudanças, sin adornos, a pesar de sus parientes nobilissimos Condes de Cardona: guardando el santo Cardenal pobreza, con los desuelos, que riquezas otros.

Preguntareysme ya, dexaron Santos las mugeres? Por ninguna caso. Porque no? Porque nunca las tuuieron. De ser castos passaron a ser virgenes. Nuestro glorioso Patriarca san Pedro Nolasco apenas abrió los ojos al mundo, quando los cerrò a la carne. Ioben era y ya esplendor de su casa heredado, rico, de gentil, de ayroso talle, de dulze, de sazonado entendimiento, el Pyramo, el Narciso de su pueblo, ocasionando todo cuydados, (si desuelos no) a las damas, siempre solicitado dellas, pero siempre en vano; pues haziendo voto, no solamente de castidad, sino de virginidad; se dicò virgen a aquella, que pariò Virgen. Y que el Raymundo al mundo, y a la carne no nacido? lo mismo. Pocos eran sus años, y ya sus virtudes muchas, quando la Madre de Dios le prometió ser lo suyo: y que mi santo Cardenal a ella? Serle casto, Serle virgen, que à Hijo de Madre Virgen de casta le venia el ser casto, y el ser Virgen.

Veamos ya, si dexaron la propia voluntad; Si fuerõ obedientes. Superior en nuestro Padre san Pedro Nolasco desta santa Religion, quando renunciò en manos de sus pies el ser cabeça de sus hijos, el ser Padre; ansioso el Prelado santo de obedecer a sus subditos. Y si bien la Religion no admitiò aquestos desseos, mãdandole, que hasta la muerte mandasse: bien, concedo que hasta la muerte mandò, mas fue, por obedecer hasta la muerte, *obediens vsq; ad mortem*: vengandose su obediencia de aquel mandar, con aquel obedecer. Nuestro santo Cardenal, no solamente quando Religioso fue obediente, sino antes, y despues. Antes digo,

pues

Pues quando pastorcillo, viuia desiertos, animaua so ledades, ansioso de tener a quié obedecer, eligiò (cõ simplicidad santa) por superior vna imagen del santo Obispo Nicolas Prelado mudo, que le mandaua callando. O obediente preuenido! que haras quando religioso? que quando nouicio? Tu (solo Fenix, a la obediencia) anticipaste, el obedecer al mandar. Despues, digo pues Cardenal ya, viuia el monasterio tan obediente a los superiores, (que ya no lo eran suyos) que pudiera dudarse su Capelo, segun le desmétia su obediencia.

Restanos ver fieles, si nuestros santos imitaron Redentores al Redentor, arresgando valientemente sus personas por la redencion del proximo, vida propia por salud agena. Ansias erã, q̃ no desseos los q̃ tenia el santo Nolasco, de alcançar la corona del martirio. A coronarse pues Martir passó à Argel: y exerciendo su oficio redentor cobraron aquellos baruaros tanto odio a su caridad mucha, que auiendose huydo vnos cautiuos, quisieron q̃ su libertad fuesse prission a nuestro santo Padre: y no contentos con dar aquesta pena a su ninguna culpa, en vn barco destroncado sin mata lotajes, sin velas, y sin remos entregaron al santo Patriarca a la fè infame del mar. Nauegacion mas peligrosa, que la de Fixon, y Heles, que en las ondas del Helleſponto en vn galeon carnero acreditò siglos antes la mentira. Hizo pues el nunca visto marinero, arbol de su cuerpo, como vela de su capa, y negandose à Argel (milagro mucho!) se concedio a Valencia. Mirole esta ciudad sobre las ondas (como en otros tiempos à Christo sus discipulos) conuocando la nouedad, numeroso concurso, y admirandole deydad dezian: quien es este a quien el viento, y el mar rinden obediencia, reconocen vasallaje?

Esto nuestro Patriarca: y que el santo Cardedal no nacido? Redentor era en Argel, quando quedò empeñado entre infieles, como otro Benjamin; si ya no como otro Ioseph vendido. Predicaua el santo Apostol la Fè, arrestando a peligros alentadamente su persona, suspirando el martyrio tan ansioso, que moria por morir. Baptizò algunos infieles, que conuirtio primero: sintiolo el Virrey, (que siempre son sentidos los que mandan) determinose a empalarle, y lo executara à no perder en su rescate el precio desu vida cõ su muerte, siendo su codicia freno de su crueldad. Condenole pues a que desnudo (como la misma verdad, que predicaua) passasse las calles del mas numeroso concurso de todo Argel, en cuya plaça, ò coso, con vna alma rada le barrenassen los labios, que cerrasse vn candado luego de azero, de peso no comun. Executosse; y fue guarda, el cruel Virrey de las guardas de la llaue, y negandola siempre la concedia a penas para darselas al santo en bien limitado, y mal sazonado sustento, ocasionando al quitar el candado, y al ponerle dolores tantos, que se sustentò el Raymundo con el pan de su dolor.

Esto en Argel nuestros dos Apostoles san Pedro Nolasco, y san Ramon Nonacido. Predicare los martyres? Pues no? No lo fue el santo Apostol, y Euangelista san Iuan Anteportam Latinam, a pesar de auerle perdonado el fuego, que cediò frio a su ardiente caridad? No lo fueron los tres alentados Iouenes del horno de Babylonia, quando cediendo resplandores a luzes de sus ojos burlaron llamas, siempre viuos a fuego siempre viuo? A esse pues modo el Nolasco, y el Raymundo. Y si la Iglesia madre no los celebra martyres, por no auer rendido (ofrecido si) las vidas al martyrio, no empero negò à nuestro Pedro glorioso,

el

el premio de auer arreſgado por Chriſto ſobre las ondas valientemente ſu vida, emulo del Apoſtol haſta en eſto. No empero negò a nueſtro ſanto Cardenal el premio de auer por Chriſto derramado ſu ſangre, alentadamente. Predicoles pues martyres; que ſi no cedieron ſus vidas al martyrio, cediò el martyrio a ſus vidas.

O Religion Real, militar, ſacro ſanta, de nueſtra Señora al fin de las Mercedes, de quienes tantas recibo. O padres, hijos portentoſos de dos Virgenes, de dos Confeſſores, de dos Martyres, de dos Apoſtoles. Es ſobrado dezir? No limitado, pues puedo, y deuo añadir hijos de dos Redentores. O voſotros en quienes eſta nobiliſſima ciudad, Nolaſcos viuos, y Raymúdos, no muertos admira, reuerécia, reconoce. Perdonad mi rudeza toſcamente deſatada en eſtos afectos mios amagos de mi deſſeo, que ya falta el aliento debil, ya cede la lengua muda, porque el ſilencio mio os vengue del tormento de mi voz, que os pide perdon, no gracias; pues fue la mia ninguna para alabar tanta gloria. *Quam mihi, & vobis. &c.*

LAVS DEO.

CON LICENCIA

IMPRESSO EN LIMA;
POR GERONIMO DE
CONTRERAS.

BA630
M355S

11-2